



RELACION
DEL AUTO
SACRAMENTAL,
INTITULADO:
ESCANDARBECH.



PRIMERA PARTE.

Quièn eres, Palas Christiana? Quièn eres, rayo de Europa?
 Quièn eres, Ungara heroica? Quièn eres, dí, que esgrimiendo
 Quièn eres, palmo de Syria? en vez de cuchilla corva
 de

de dos maderos un hasta,
de dos luzes una antorcha,
de dos ganchos una flecha,
y una rama de dos hojas,
con un Cielo por escudo,
y en su esfera luminosa
por cifra, mote, ó pintura,
sobre un Caliz una Hostia,
una oblèa sobre un vaso,
y un crystal sobre una copa:
valiente como Romana,
gallarda como Española,
olada como Francesa,
y armada como Amazona,
á las manos del peligro
tan ciegamente te arrojas,
que parece, que le buscas,
como si fuere lisonja?
Qué confianza te alienta?
Qué espíritu, dí, te informa?
Qué magestad te preside?
O qué Deidad te hace escolta?
para que sabiendo, si,
que soy de Constantinopla,
del Vicio del gran Señor
(que así Amurates se nombra)
el Visir, el Presidente,
el dueño de su Corona,
y Escandarbech, en efecto,
hijo solo de mis obras,
mucho mas que todo el mundo,
y algo menos que Mahoma,
te atreves á resistirme,
mas por thema que por honra?
Una Ciudad, que no iguala
la menor de las que aora,

despues que salí de el Asia,
y atravesè la Nicocia,
este crystalino alfange,
que en mi mano se tremóla,
y hasta en el Cielo se tiembla,
porque hasta en el Cielo corta,
ha talado, y destruido.
Diganlo de Babylonia
los muros, testigos sean
Palestina, y Macedonia,
Athenas, Chypre, y Sarmacia,
Ninive, Egypto, y Sodoma,
el Tartaro, y Agareno,
el Cismatico en Moscovia,
el que peca en Mauritania,
el que martyriza en Roma,
el que idolatra en Armenia,
y el que nace en Etyopia,
todo de avalorio hecho,
todo sembrado de conchas,
y todo de tinta, menos
los dos hilos de la boca:
pues bien sabe todo el mundo,
que en menos de media hora
puse á mis pies tantos Negros,
que pensò la tierra toda,
con ser las once del dia,
y ser por Julio la historia,
que era de noche, pues yá
cubierta estaba de sombras.
A esse obelisco de flores,
à esse peñasco de rosas,
y á esse gigante de yedra,
en cuya selva espaciosa
diversas tiendas te sirven
de portatiles alcobas,

aco-

acometí esta mañana
en un alazan tan Onza,
y tan hijo de vecino
de la region de la Aurora,
que aun la flor de mas melindre,
quando al passar por la posta,
las herraduras ovadas
estampò sobre sus hojas,
ni pudo hacer sentimiento,
ni menos quedar quexosa,
pues sin ajarla el vestido,
la desparramò el aljofar.
Verdad es, que á la mitad
de la cuesta (qué deshonra !)
quise bolverme corrido
de que una muger, y sola
me esperasse en la estacada,
porque era humilde victoria
para un pecho tan bizarro,
para un alma tan heroica.
Pero apenas despuntè
de los arboles la copa,
de la muralla el sombrero,
y de el peñasco la gola,
quando (así la presuncion
se castiga, y se baldona)
tan apriessa baxè al valle,
tan presto pisé su alfombra,
que entre baxada, y subida
fuè la distancia tan corta,
que entrambas fueron primero,
porque fueron una cosa;
pero ya que estoy vencido,
mas que de tu belicosa
espada, de tu espejo,
antes, antes que las Tropas

de mis Genizaros lleguen,
y te quiten la que gozas
noble vida, ò te aprisionen
como á càndida paloma,
essa pared de crystal,
essa de plata colonia,
esse tabique de seda,
con que dos cielos rebozas,
cautela sea, ò recato,
medio sea, ó ceremonia,
del rostro aparta divino;
que si eres tan venturosa,
que lo que falta por ver
con lo que se vè, conforma,
quiero decir, si tu cara,
como tu talle te apoya,
por vida de Escandarbech,
el juramento perdona,
que iba á jurar por Alà,
por el Cielo, por Mahoma,
y hallème mas cerca á mi,
mas todo es uno, no importa,
de dexarte la Ciudad
(que oy se viera como Troya)
libre, porque si al valor
añades el ser hermosa,
no muger, seràs Planeta,
mal dixè, seràs Aurora,
corto anduve, seràs Cielo,
pero Cielo, es vulgar cosa,
Angel seràs, poco es Angel,
mas el Cherub se remonta;
y si Cherub no te agrada,
seràs Gentilica Diosa,
ò lo seràs todo junto,
por no tener, siendo sola,

ni que pedir à los Cielos,
ni que embidiar à las otras,
y las deidades tan altas,
las Venus, Cinthias, y Floras,
merecen este agassajo,

otro dixera lisonja,
conmigo, que soy::: mas ya
pienso que lo dixi agora.
Descubrete, y dí quien eres,
que ya aguardo que respondas.

FIN.



Se hallarà en Valencia en la Imprenta de
Agustin Laborda y Campo, vive en la Bol-
seria, donde se hallarán otras muchas Rela-
ciones, Romances, Entremeses,
Historias, y Estampas.